



Autor: **Waichman, Pablo Alberto**

Artículo de revista

## Recreación, Libertad y Educación. Parte III

Año: 2021

Waichman, P. A. (2021). Recreación, Libertad y Educación. Parte III. *Minka, recreación y lúdica*, (3), 25-27. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. <https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/408>

# Recreación, Libertad y Educación (Parte III)<sup>1</sup>

**Pablo Alberto WAICHMAN<sup>2</sup>**

Buenos Aires, Argentina

<sup>2</sup> Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires  
Rector Emérito del Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Email: pablo@waichman.com.ar

## La Recreación Educativa

Ante el modelo relatado, queremos y podemos ofrecer otra práctica, otra teoría, otra visión, otra perspectiva para el mundo. Un mundo donde lo importante sea la construcción de lazos solidarios con el otro; la actividad recreativa como una acción cooperativa más que competitiva; un aprendizaje de lo inútil<sup>3</sup>, un desafío para el cambio en la calidad de la existencia más que en la cantidad de bienes que ocultan o enmascaran nuestra calidad de existencia.

Y lo primero que deberemos recordar es que las relaciones pedagógicas, de manera amplia, como fue definido por Gramsci<sup>4</sup> “no se limitan a las relaciones específicamente escolásticas -y distingue- en toda sociedad en su conjunto, y en todo individuo, tanto en grupos intelectuales como no intelectuales, entre gobernantes y gobernados, entre elites y seguidores, entre dirigentes y dirigi-

dos, entre vanguardias y cuerpos de ejército. Toda relación de ‘hegemonía’ es necesariamente una relación pedagógica”.

La denominación “recreación educativa” sostiene un enfoque diferente -y en muchos aspectos opuesto- al recreacionismo. Obviamente, tampoco tiene vínculos directos con la escolaridad concebida como único ámbito de la educación.

Obtiene el carácter de “educativa” en tanto existe una dirección exterior a las personas y/o grupos, establece objetivos de transformación cualitativa, es llevada a cabo en estructuras específicas - colonias de vacaciones, clubes de abuelos, campamentos, centros juveniles, etc.-, posee metodologías de acción para el logro de los objetivos y cuenta con personal formado profesionalmente.

Intentando definirla: *es el tipo de influencia intencional y con algún grado de sistematización que, partiendo de actividades voluntarias, grupales y coordinadas exteriormente, establecidas en estructuras específicas, a través de metodologías lúdicas y placenteras, pretende colaborar en la transformación del tiempo disponible o libre de obligaciones*

<sup>3</sup> Definimos en este contexto lo “inútil” como aquello que no produce bienes materiales sino vínculos humanizantes entre los humanos.

<sup>4</sup> “Concepción dialéctica de la historia” p. 37. Citado por Marcellino, Nelson en “Lazer e educação”. Campinas, Papyrus, 1995.

*de los participantes en praxis de la libertad en el tiempo, generando protagonismo y autonomía*<sup>5</sup>.

La recreación educativa intenta poner en crisis la contradicción ocio-trabajo entendiendo al ser humano como un sujeto único e íntegro, y al tiempo libre como una unidad de lo objetivo (la temporalidad) y lo subjetivo (la libertad). Por eso, entiende la existencia de trabajos “libres” y tiempos supuestamente “libres” donde predomina la alienación y el aburrimiento.

No sólo pretende generar aprendizajes de vida para el tiempo desocupado –como afirmaría una pedagogía del ocio- sino integrar el tiempo y, por ende, la realidad. A modo de ejemplo: si los sistemas educativos (escolarizados) “dividen” la realidad en sectores llamados asignaturas, la recreación educativa operará para integrar la realidad, para garantizar su comprensión y posterior modificación crítica. No sólo trabaja con contenidos, recursos, estrategias didácticas distintos sino que sus objetivos se centrarán en la apropiación de la dialéctica entre el hombre como ser histórico y su entorno.

Para lograr el cumplimiento de sus metas, debe operar, inicialmente, en forma contradictoria. Los participantes, los recreandos, suelen acceder a las estructuras más por una situación de aburrimiento o de desconocimiento de qué pueden hacer en ese tiempo disponible que por una definición conciente de por qué concurren. Por ello, las primeras tareas consisten en “desaburrir”, de la misma manera a que los tiene acostumbrados el modelo hegemónico a través de, por ejemplo, los medios de comunicación masivos.

Esto es: ambas concepciones –el recreacionismo y la recreación educativa- inician de la misma manera su accionar. Sólo que lo que para los primeros es el fin a alcanzar, para la segunda posición es sólo acceder a la condición necesaria para comenzar a lograr sus fines. Para unos son acciones divertidas y aisladas; para otros es el inicio de un proceso donde la secuencia de acciones obedece a una planificación específica; para unos el mejor logro es que sigan consumiendo el “servicio”, para

otros que puedan construir su independencia de las tareas propuestas y llevarlas a cabo autónomamente.

En síntesis, el recreacionismo heterocondiciona para heterocondicionar, para reproducir, para mantener la situación del “status quo”. La recreación educativa, en cambio, heterocondiciona para autocondicionar., para generar territorios de libertad y autodeterminación. Para los primeros, la esperable es que nada cambie; para los segundos es la inversa. La mejor actividad desde la óptica de la recreación educativa es aquella que está por inventarse, decidir sus condiciones, sus reglas, la calidad de participación de cada miembro del grupo, el modo de evaluarla, etc.

El siguiente cuadro puede ayudar en la comprensión de lo dicho:

---

<sup>5</sup> Para mayor abundancia, consultar Waichman, Pablo. Op. Cit.

**RECREACIONISMO**

Hace “pasar” el tiempo  
 Ratifica el sistema vigente  
 Parte del ocio como acción  
 Mantiene la “esquizofrenia”  
 Opera la “libertad de” (Fromm)  
 Suele resaltar lo individual  
 La competencia es el valor  
 Los recursos son el eje  
 No pretende educar  
 Heterocondiciona para mantener  
 Aprendizaje de técnicas  
 Sostiene la heteronomía  
 El centro es el individuo

**RECREACIÓN EDUCATIVA**

Educa para el tiempo  
 Compensa para luego modificarlo  
 Parte del tiempo libre como praxis  
 La pone en crisis al integrar la realidad  
 Parte de ella hacia la “libertad para”  
 Enfatiza lo colectivo  
 La solidaridad es el valor  
 Los recursos son sólo los medios  
 Educa para la libertad  
 Heterocondiciona para liberar  
 Aprendizajes de vida desde las técnicas  
 Pretende generar autonomía  
 El centro es el grupo

De esta manera intentamos diferenciar las ideas habituales<sup>6</sup> en Latinoamérica acerca de la recreación entendida exclusivamente como un conjunto de actividades placenteras (actividades recreativas) que más que tener un fin en sí mismas se constituyen en la compensación del esfuerzo displacentero cotidiano del trabajo o del estudio.

<sup>6</sup> Es de resaltar que existen múltiples experiencias en la región que, basadas o no en los principios expuestos, propenden a generar protagonismo y libertad y poner en crisis el modelo del “recreacionismo”. No es intención del autor arrogarse la titularidad del modelo planteado y menos aún dejar de reconocer que muchos colegas marchan por la misma senda. A modo de ejemplo, cito material producido recientemente por algunos autores brasileros, de gran valor: Mascarenhas, Fernando. “Lazer como prática da liberdade”. Goiânia, Editora UFG, 2003. Andrade de Melo, Victor y de Drummond Alves, Edmundo. “Introdução ao lazer”. Tamboré, Editora Manole, 2003. Organização Celio Turino. “Lazer nos programas sociais. Propostas de combate á violencia e á exclusão”. San Pablo, Editora Anita Garibaldi, 2003. Organização Heloisa Turini Bruhns. “Lazer e ciencias sociais. Diálogos pertinentes”. San Pablo, Ediciones Chronos, 2002.

Desde la perspectiva de la recreación educativa, de la educación para el tiempo libre, el desafío no consiste solamente en reducir los efectos del aburrimiento, monotonía, rutina sino, a partir de ello, generar las condiciones para lograr una participación cualitativamente distinta de los actores. Y no sólo en el tiempo liberado sino en todo el tiempo: poder construir una nueva lógica de entender la realidad y la posibilidad concreta de ser partícipe de su construcción y modificación.

Pasar de la “necesidad” de desaburrirse generada por condiciones externas, a su posibilidad de manejo y expresión, a la “necesidad autocondicionada” –praxis de la libertad- de reconstruir el vínculo con la realidad siendo actor y protagonista, en comunidad con los otros, de su construcción como ser humano.

**Buenos Aires, noviembre de 2019**